

"PUENTE O BARRERA" (Marcos 10:13-16)

PALABRA PASTORAL (10/10/21)

INTRODUCCIÓN: Somos llamados a ser puentes que ayuden a la gente a acercarse a Jesús. Sin embargo, en ocasiones en lugar de puentes somos barreras, que más que ayudar dificultamos el que puedan hacerlo. A través del ejemplo que vemos en el pasaje de hoy, vamos a ser motivados a pedir al Señor que nos ayude a ser "puentes de salvación".

- 1- La barrera de los prejuicios:** (v.13) Una de las mayores barreras a la hora de ser puente a otros para acercarse a Jesús, son los prejuicios; prejuicios que mostramos hacia determinados grupos de personas, que nos impiden que nos acerquemos a ellos para compartirles el evangelio de salvación. Los discípulos tenían prejuicios hacia los niños. Pensaban que a ellos no les tocaba aún acercarse a Jesús. Además, resultaban molestos. Jesús se indignó ante esta situación y les tuvo que reprender. Durante años los niños eran los que "molestaban" en los cultos, y no entendíamos que ellos también pueden acercarse a Jesús, conocerle y adorarle. Pero este problema no sólo se manifiesta con los niños, sino con otros grupos de personas. ¿Qué tal si Dios nos dijera que le compartamos el evangelio al joven drogadicto que está en la plaza de enfrente, o al hombre que duerme en el cajero y lleva tiempo sin poder asearse? Y aún podría mencionar muchos más ejemplos. Cada uno que piense en el suyo. ¿Realmente estamos dispuestos a ayudar a cualquier persona a conocer a Cristo? Pensemos que Cristo murió por todos (Rom.5:18) y quiere que todos seamos salvos (2ªPd.3:9) Si Dios no hace diferencias, no las hagamos tampoco nosotros.
- 2- La barrera de los impedimentos:** (v.14,15) "... y no se lo impidáis". Los discípulos estaban pretendiendo impedir que los padres acercaran a sus niños a Jesús. ¡Cuántos impedimentos ponemos en muchas ocasiones para que la gente se acerque a Jesús! A veces son impedimentos personales: nuestros temores, nuestras dudas. Otras veces son impedimentos que les imponemos a las mismas personas que quieren acercarse al Señor, porque les exigimos que cumplan con ciertos requisitos o normas; no entendemos que nuestra misión es ser facilitadores, no obstaculizadores; tenemos que facilitar que la persona tenga un encuentro con Jesús y viva en comunión con él. A partir de ahí ya la misma persona se preocupará de cumplir con la voluntad de Dios. Y en eso también le ayudaremos, no le exigiremos. Nuestros puentes no han de tener "peajes", requisitos para poder pasar, sino que tienen que estar abiertos para que cualquiera tenga la oportunidad de acercarse a Jesús y ser bendecido por Él. En este mismo capítulo 10 de Marcos, a partir del versículo 46, encontramos al ciego Bartimeo clamando a Jesús en alta voz. Y en este caso es la multitud la que le quiere impedir que clame. Le hacen callar. Pero Jesús una vez más muestra su misericordia. Hay mucha gente hoy que está clamando; no silenciemos su voz, sino seamos puentes para que se acerquen al Salvador, al que tiene la respuesta a su clamor.
- 3- El puente de la compasión:** (v.16) Aquí Marcos menciona un detalle que no hacen los otros evangelios, y es que Jesús coge en brazos a cada niño para orar por él. Me imagino cómo debían sentirse esos niños que, momentos antes, habían sido rechazados. ¡Qué debían experimentar al estar en los brazos de Jesús! Jesús hoy sigue deseando tomar en sus brazos a todos aquellos que han sido rechazados por la vida, que han experimentado tantas frustraciones y fracasos que quizá ni siquiera tienen ganas de vivir. Sólo los brazos de Jesús pueden traer consuelo y solución a estas vidas, y nosotros somos los puentes de compasión llamados a hacer que la gente pueda ser abrazada por Jesús. Si dejamos que Dios muestre su compasión hacia la gente a través de nosotros, Él podrá tocar y transformar muchas vidas.

CONCLUSIÓN: Un nuevo desafío de parte del Señor: que seamos puentes o barreras; a nosotros nos toca escoger. Seamos PUENTES DE SALVACIÓN para el mundo.